



Capítulo 417: Naufragio



La cadena que conducía a la Isla del Naufragio tenía unos cuatro kilómetros de largo, que era el más corto para los estándares de las Islas Encadenadas. Como una sombra rápida, Sunny habría sido capaz de cabalgar todo el camino hasta su destino en solo unos minutos. Lamentablemente, la cadena celestial estaba tensa y no estaba cerca del cielo de abajo, lo que significaba que sus eslabones no estaban cubiertos por una gruesa capa de sombras.

Iba a tener que cruzarlo a pie.

Cuando el suelo detrás de él comenzó a moverse, anunciando la proximidad de algo mucho más hambriento y aterrador que el enjambre de gusanos glotones, Sunny se deslizó fuera de su escondite, corrió hacia el borde de la isla y saltó.

Cayendo a través de la vasta extensión del cielo azul, aterrizó en la superficie de hierro de la cadena celestial, rodó unos metros y finalmente recuperó el equilibrio.

La cadena se extendía a lo lejos, elevándose cada vez más hasta conectar con la Isla del Naufragio que descendía lentamente. A diferencia de lo que ocurría con los otros pedazos de tierra que Sunny había visto en esta extraña región del Reino de los Sueños, la cadena no desapareció simplemente en el suelo, sino que condujo a una alta estructura de piedra que se asemejaba a la puerta de un castillo. Dos enormes pilares se elevaban hacia el cielo, cubiertos de enredaderas y musgo.

La puerta misma se había roto hacía mucho tiempo, y ahora, el espacio entre los pilares estaba vacío, el viento pasaba libremente a través de su vasta abertura.

... Más lejos, el cadáver del gigante de hierro continuaba balanceándose en el aire, con la única mano que le quedaba apuntando al cielo de abajo.

Invocando la Cruel Visión, Sunny la convirtió en la lanza y avanzó cautelosamente.

Cuanto más caminaba, más bajo descendía la Isla del Naufragio, hasta que finalmente la cadena celestial se volvió casi horizontal. En aproximadamente una hora, Sunny cruzó el abismo que separaba dos islas y se acercó a la estructura de piedra que había visto desde lejos.

De cerca, era aún más monumental. Sin embargo, se dio cuenta de que se había equivocado: los pilares no parecían haber servido nunca para albergar una puerta enorme. En cambio, simplemente alcanzaron el cielo, construido para un propósito desconocido. Había escalones desgastados cortados en cada uno de los pilares, que conducían hasta la cima.

Sunny frunció el ceño.





¿Quién estaría tan loco como para subir tan alto?

Incluso ahora que la isla había descendido, allá arriba, en lo alto de los monumentales pilares, el Aplastamiento debía de ser sofocante. Con un encogimiento de hombros, usó el Ala Oscura para planear hacia arriba y se subió a una amplia plataforma de piedra entre los pilares.

Desde aquí, los restos de un antiguo camino se adentraban en la isla. Siguiéndolo para llegar a la cima de una colina baja, Sunny se detuvo y miró hacia abajo, a la vista del peculiar hito que dio nombre a este lugar.

En el corazón mismo de la isla desolada, un gran barco de madera yacía roto en el suelo. Debió de ser hermoso y magnífico en otro tiempo, pero ahora, todo lo que quedaba de su antigua gloria eran las líneas fluidas del elegante y estrecho casco. La antigua madera de alguna manera permaneció intacta con el paso del tiempo, pero la proa del barco quedó completamente destrozada. También había grandes brechas aquí y allá a lo largo del pecio, y enredaderas verdes que cubrían grandes secciones del mismo.

Lo que hacía un barco en el corazón de una tierra que no tenía ríos ni mares seguía siendo un misterio, pero Sunny quedó hipnotizada al ver un barco aplastado por una razón completamente diferente.

Una chispa triunfal apareció en sus ojos.

—¡Supongo que hoy estoy de suerte!

Con una sonrisa oscura, cambió su mirada y miró el alto mástil del barco.

Un árbol muerto y marchito se enroscaba a su alrededor, sus ramas desnudas se extendían hacia el cielo como huesos. Sunny reconoció ese árbol, aunque se veía muy diferente de cómo se representaba en el reverso de las misteriosas monedas, lleno de vida y en flor.

Era el mismo barco que había visto antes.

... Lo que significaba que la moneda podría haber venido del interior del naufragio, o al menos estaba conectada a él de alguna manera.

Inicialmente, Sunny solo había planeado explorar las cercanías de la isla y buscar los rastros dejados por el Gusano de la Cadena muerto. Pero ahora, sentía como si esta expedición de exploración pudiera llevarlo directamente al tesoro que tan desesperadamente quería encontrar. ¿Cuáles eran las posibilidades de que las monedas que representaban el extraño barco vinieran de otro lugar?

Cerca de cero, lo más probable.

Ahora, solo tenía que colarse en el naufragio, explorarlo y regresar de una pieza.





... Lo cual no fue una tarea fácil, teniendo en cuenta lo cerca que estaba la isla de la Tear. Sunny no podía ver ninguna criatura de pesadilla moviéndose por su superficie, pero sabía que tenía que haber algunas, y que iban a ser de la clase verdaderamente espantosa.

Aun así, no iba a dar marcha atrás.

'Vale la pena...'

* * *

Sunny pasó algún tiempo observando la isla. Por mucho que mirara y por mucho que sus sombras vagaran alrededor, no podía ver ninguna abominación cerca de la antigua nave.

... Sin embargo, eso no significaba que no hubiera ninguno. Solo significaba que ellos eran mejores escondiéndose que él mirando.

Después de un rato, Sunny frunció el ceño y convocó a Saint. El demonio taciturno salió de su sombra unos cientos de metros por la ladera de la colina y miró a su alrededor con indiferencia. Luego, desestimó su arco y, en su lugar, convocó un arma cuerpo a cuerpo.

El Fragmento de Medianoche apareció en sus manos, su austera hoja reflejando el ónix negro de la armadura de la Sombra.

... Los dos se llevaban muy bien.

Saint le dio la espalda a Sunny, levantó el largo tachi y se dirigió con calma hacia el naufragio distante. Después de unos treinta segundos, abandonó su refugio y lo siguió, manteniéndose en las sombras.

Minuto tras minuto transcurrieron en tenso silencio. A pesar de sus expectativas, no se encontraron con ninguna abominación poderosa. La isla estaba tranquila y desierta, cubierta solo por ruinas cubiertas de maleza, enredaderas y montones de madera rota.

Sin embargo, cuando estaban a mitad de camino del barco, algo finalmente cambió.

Cuando Saint se acercó a uno de los montones de escombros, de repente se movió.

... Y luego se ensambló en la forma de una criatura humanoide alta y amenazante, cuyas manos terminaban en largas espadas dentadas.

A medida que innumerables montones similares de madera astillada comenzaron a moverse a su alrededor, Sunny soltó una maldición.

¡Había empezado tan bien!

